

Jürg Goensch

Magari

La niña de Nonaspe

Todos los dibujos para este libro
son de Ernst Bernhart

Traducción:

Stephan Elmer Rutz & Ricard Calventus.

Arreglos lingüísticos: Estela Rius

Zwiebelzwerg Verlag

Jürg Goensch: Magarí, la niña de Nonaspe

© Copyright by Jürg Goensch, St. Michel (F) 2017/2018

Todos los derechos de esta edición del libro son propiedad del editor

Zwiebelzweg Verlag, Gregor Christian Schell, Willebadessen 2018

Dibujos: Ernst Bernhard, Schwanden(CH)

Traducción: Stephan Elmer Rutz & Ricard Calventus.

Arreglos lingüísticos: Estela Rius

Diseño de la portada del libro: Heike Laufenburg

Impresión y encuadernación en propia fábrica

Gesamtherstellung: Zwiebelzweg Verlag

Klosterstr. 23, D-34439 Willebadessen, Tel&Fax 05646/1261

www.zwiebelzweg.de, verlag@zwiebelzweg.de

www.zwiebelzweg.ch

Jürg Goensch

Magari,
la niña de Nonaspe

Todos los dibujos para este libro
son de Ernst Bernhart, Schwanden, Suiza.

Traducción:
Stephan Elmer Rutz & Ricard Calventus.
Arreglos lingüísticos: Estela Rius

Zwiebelzwerg Verlag

1. Joel Demierre y Jesús Franc Sunyer.

Fue como siempre, como la última vez y tantas otras ocasiones.

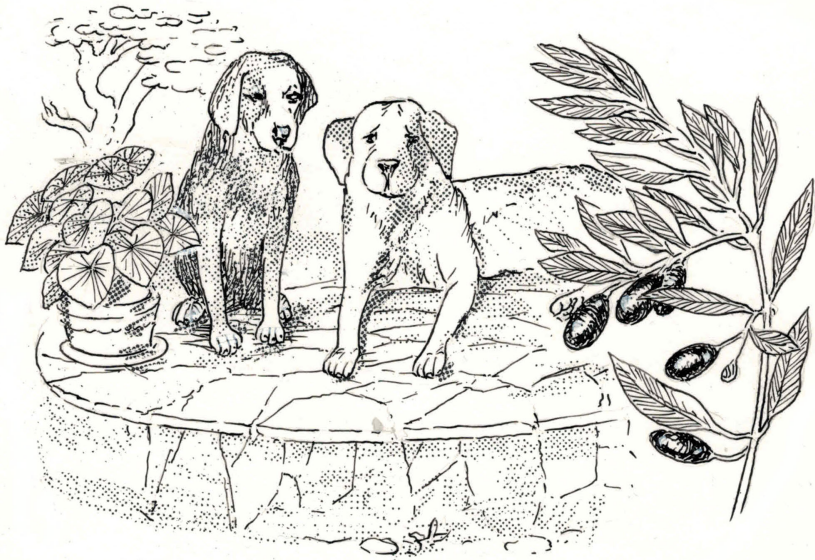
Conducimos desde Camarles por un camino maltrecho, a veces sin asfaltar, franqueado por plantaciones de cultivos de naranjos y olivos, que nos conduce hasta la Finca de Sauco, qué en alemán quiere decir: “*Hof der Holunderbüsche*”. Lo que encontramos en torno a la finca son grandiosos y hermosos olivos, con sus troncos retorcidos y encorvados, de una antigüedad de más de cien años. En la cuesta que conduce a la finca encontramos plantados pinos, algarrobos y diversos agaves.

Al aparcar siempre vienen a recibirnos los cuatro perros, ladrando. La primera en llegar es Dolly, -un cruce de la raza Beagle-, moviendo la cola de contenta. Mi mujer piensa que solo a nosotros nos recibe con alegría, pero yo creo que lo haría incluso con cualquier ladrón, por la alegría de tener visita. Después llega Damy, una impresionante y grande perra, de raza pastor de Berna, seguida de otro un poco más grande que ella de nombre Risto, y al final un cruce de perro salchicha casi negro y con los ojos más claros que yo haya visto. Su nombre es Lucy, es ya mayor y su ladrido suena más como un doble croar.

Después, como siempre, un grito desde la casa: “Hala, callaros, ¿dónde vais?, ¿no veis que ya los conocéis?” Igualmente como siempre viene Joel de la casa, con los brazos abiertos dándonos la bienvenida, con su amigable, grandiosa y resplandeciente sonrisa, que una vez vivida es difícil de olvidar. Todo seguido, un fuerte “Hola, hola, ¿qué tal?, ¿cómo estáis?” exclama Jesús. (Él se llama realmente así. En España, Jesús es un nombre muy corriente ***)

Ahora que los perros se han calmado ya solo les interesa olfatearnos, estamos seguros que nos han aceptado como amigos, como dice el dicho: “los amigos de nuestros patrones, son nuestros amigos”.

**** NOTA: El autor hace referencia al nombre de “Jesús” porque en los países anglófonos y germanos, no es común llamarse así. Este nombre queda reservado a Dios, y por tanto no se usa como nombre propio de persona. En cambio, en los países latinos, es un nombre muy común.*



Sería mi deseo, que nuestros perros de casa, mostraran una tan buena y rápida reacción. Al contrario, siempre ladran interminablemente, como si tuvieran algo que reprochar, el caso es que es difícil de conseguir que se callen. Mi mujer opina, con un poco de malicia, que los perros se parecen a sus dueños. Es una frase que con el paso del tiempo no me gusta oír.

Deseamos permanecer dos semanas para distanciarnos de nuestra rutina diaria y simplemente relajarnos. Por la noche, cenamos todos juntos, en la terraza de su casa, pudiendo disfrutar y admirar las increíbles vistas del delta del Ebro. La atmosfera, debajo de los olivos centenarios, es tan especial que cada vez me atrapa en un ensueño de felicidad. Disfruto sentándome y perdiendo la mirada sobre el Delta, viendo a lo lejos el mar. Ellos se sientan junto a mí y todo lo que me cuentan, con detallada y efervescente elocuencia, siempre me resulta muy gratificante.

Bien mirado, es posible que haya algo en ello que me ha hecho participar con mis sueños y fantasía en esta historia, y dejarla fluir.